

Argentina Prohibirá la Venta de sus Futbolistas Hasta 78

BUENOS AIRES, 28 de agosto (AFP, EFE). El gobierno argentino reglamentó el viernes la ley por la cual se crea el ente autárquico "Mundial 1978", y se declaró a dicho campeonato de interés nacional y de significativa trascendencia.

Igualmente, se informó que la Federación Argentina de Fútbol tomará la próxima semana severas medidas para cortar las transferencias de jugadores a equipos extranjeros, hasta que termine el Mundial de 1978.

El decreto que sustenta al organismo "Mundial de 1978" establece que éste tiene como objeto esencial materializar la participación del Estado en las responsabilidades emergentes de la organización y realización del XI Campeonato Mundial de Fútbol.

El ente gozará de plena capacidad, pudiendo realizar toda clase de actividades jurídicas y operaciones que se relacionen directa o indirectamente con dicho torneo, por cuenta propia de terceros, dedicándose a la supervisión y control de

gestión de la infraestructura deportiva. Abarcará tanto la construcción de estadios nuevos como la remodelación de los ya existentes y dirigirá todo lo referente a las comunicaciones, televisión, alojamiento, etc.

Mientras tanto, las autoridades argentinas quieren poner fin al éxodo de sus mejores jugadores, la mayoría de ellos de la selección nacional, para lo cual se dictarán severas medidas, se supo aquí.

En los últimos meses, Trobbiani, Scotta, Kempers, Brindisi y Alonso han sido contratados por clubes extranjeros, lo que ha causado un gran trastorno a los planes de César Luis Menotti, técnico de la selección.

Por otra parte, en Río de Janeiro el presidente de la FIFA, Joao Havelange, afirmó anoche que no hay duda de que el campeonato mundial será en Argentina.

Havelange destacó que, hasta ahora, no hubo ninguna manifestación contraria a la realización de la Copa del Mundo en Argentina.

Es Hora de Parar el Exodo de Jugadores Argentinos

La Transferencia de Varias Figuras ha Debilitado al Seleccionado Nacional

BUENOS AIRES, 28 de agosto (PL).—La transferencia al exterior de futbolistas menores de 28 años quedará suspendida hasta la finalización del mundial de 1978, anunció la Asociación de Fútbol Argentino.

El comité ejecutivo de la asociación resolverá la próxima semana la prohibición de transferencias al exterior de jugadores argentinos menores de 28 años, sin la autorización del entrenador nacional.

De esta forma los dirigentes del fútbol argentino tratarán de cortar el éxodo de las mejores figuras en vísperas del campeonato mundial de fútbol que precisamente organiza la Argentina para 1978.

La transferencia de varios jugadores seleccionados en los últimos 2 meses ha debilitado considerablemente a la escuadra nacional, hipotecando las posibilidades y las esperanzas argentinas de clasificarse campeón mundial.

El primero de la lista fue el puntero izquierdo Ortiz, de San Lorenzo de Almagro, quien fue transferido a principios de la temporada al Gremio de la ciudad brasileña de Porto Alegre.

Luego, le tocó el turno a Marcelo Trobbiani, el mediocampista del campeón del torneo "Metropolitano" 1976, Boca Juniors, quien emigró a España, al igual que el artillero de San Lorenzo de Almagro, Héctor Scotta, ahora goleador del Sevilla.

Pero la sangría más grande para la selección fue la transferencia del delantero de Rosario Central Mario Alberto Kempes, de 22 años, un "irreemplazable", según expresiones del entrenador nacional César Luis Menotti.

Casi inmediatamente, los dirigentes del bicampeón argentino de 1975, River Plate, decidieron la venta del pase de Norberto Alonso, el mejor jugador argentino de los últimos tiempos, al Olimpique de Marsella. Paralelamente, Huracán transfirió al experimentado mediocampista Miguel Brindisi al Atlético Las Palmas, de España.

El propio entrenador de la selección argentina, César Menotti, debió firmar la autorización de sus transferencias ante la falta de reglamentación vigente en el fútbol argentino que mipidiera la fuga de valores.

Otras grandes figuras de la selección nacional están en la mira de contratistas internacionales y equipos europeos y hasta estadounidenses (el Cosmos se interesó por el arquero Hugo Orlando Gatti).

Quizá recién los dirigentes oyeron el coro popular de reprobación a la transferencia de los principales valores de la selección.

Ahora tratarán que los que quedan no puedan salir del país. Y todavía están Housseman, Luque, Bochini, Ardiles, Tarantini, Killer. Es hora de parar el éxodo —aunque la medida ya no alcance a los Alonsos, Kempes, Scotta, Brindisi— antes que la selección quede totalmente desmantelada.

Es hora también que se respalde el trabajo del entrenador César Menotti. Una labor que trajo sus frutos: buen fútbol, tarea sería del equipo técnico, dedicación de los jugadores al trabajo de la escuadra nacional, y, por sobre todo, el apoyo total de todo el público, alimentando la esperanza de hacer un buen papel en el mundial 78, en su propio país.